

Cuando Nana escribe

6B4637

Recuerdo bien cuando hablé con alguien con "las ningún nombre".
fue, Carlos Reyes Corona, menor crispadas, Ganas Nana Gutiérrez es única
anquel incomparable petio- dan de sentirse con ella cuando escribe. Bien galán-
dista y maestro del oficio, "en su sillón desgalichado dos tiene los galardones
me condujo un día a la ca- para seguir preguntando que se ha adjudicado y por
sa de su hermana en Arica por todos los viandantes". los cuales no se ha empe-
ca. Entré cocteles, galletas En carta a Marco, se haido. El reconocimiento lo
y entremeses sorbidos y muestra impaciente espe- ha salido al camino. Y le
devorados por congresales rando - "la crujiente ropa seguirá sullendo mientras
de la pluma, surgió una D- limpia como pan caliente escriba como ella solo sabe
gura que me puso "Manos que le entrega la María" - hacerlo. Llega a la médula.
Arriba". Era Nana Gutiérrez. Luego de hablarle al desti- No se anda con rodeos.
rreñé Su lenguaje directo, natural, del jabón y la la- Puede no resultar, a veces,
su desapego por las formas vacía, y de describirle la ni diplomática, ni román-
tradicionales, su estilo tan- cuenta del lavado en la tiza ni tierna. Pero es que
tipóetico, me golpearon en original gramática de la son antipoemas hechos con
el plexo. No pudo subs- maestra de la arteza, ella la espontánea bocleza del
traerme, ya instalado en la saluda diciéndole; "olo- sentimiento que nace puro,
el avión, a la tarea de des- rosa, formidable transforma-
cifra". En criptográficos mordora de odiosas de ru- Agregado Cultural de
mensajes, como bien dice sus gramaticales prendas Prensa del Consulado Ge-
Andrés Sabella, me encon- sionales". neral de Chile en La Paz.
tré con saetas que des- Nana no puntúa. La ti- Bolivia.
tronan "prejuicios con cue- bografía se encarga de ir
do duro y estatuas de so- ordenando la antipoesía,
berbia". Pasó el tiempo y en magistrales trazos, que
volví a Arica. Ya próximo a un entramado por el oído
alcanzar el tren que me lleve con musicalidad familiar,
varía al Altiplano, me fue La última producción de
entregado un sobre. Conic- Nana Gutiérrez "Luna Llena"
nía un "Calendario" y "Co- na" remite (odos los mal-
respondencia" de Nana pa' Gé. Dice: ¡Basta. "Basta
ra el mundo. Mi amable señores de las altas esferas
mensajera se sentó en ese literaria no andar po-
ro, con su abuelo, y desen- riéndole nombres a mi
brió que su sombra man- poesía". Sin insultar, pro-
chaba la neblina, en tanto testa. Sin blasfemar, de-
que su padre, se sentaba Gerdel lo suyo. Sin apre-
visible a su voz. Agreda sacó en demasiada al ego,
seguiría en su relata. Su rosticar que su poesía exis-
madre no se sentaba; pero lo que se salió, penetra,
se sentaban los perros y los huecos; que se ajus-
gatos. Se pregunta ella en la cara grande de impre-
qué sillón de viento se sentía a todas las manos, a to-
taron, la tarde en que cedieron los hombres, mi, slo;

La Defensa, Once, 11-XII-74 P. 2.

Cuando Nana escribe [artículo] Carlo Aracena.

AUTORÍA

Aracena, Carlo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando Nana escribe [artículo] Carlo Aracena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa